

## **BAB GIAKWA: NADIE ES PROFETA EN SU TIERRA**

**Por: Arysteides TURPANA Sept 2013**

Este año no sé qué se celebra. Cuando era niño, la historia de Panamá se enseñaba así: Núñez de Balboa tenía un alano llamado Leoncio y juntos viajaron de Santo Domingo a San Sebastián de Urabá. Leoncico se alimentaba de los indios, porque los indios eran belicosos y por cada indio que comía recibía un salario de capitán como un conquistador más. Para aquella época, Leoncico para nosotros era como Rin-tintín-tintín o Lassie, que veíamos en las matinées de la parroquia después del consabido catecismo. Así se nos dijo y así aprendimos que Leoncico y Balboa habían descubierto el Océano Pacífico; ahora me dicen que el fulano no descubrió nada, sino que lo avistó, es decir, que primero lo descubrió y después lo avistó. Gran problema para mí, porque tengo que resolver dos problemas: un problema de carácter histórico, y otro problema de carácter semántico.

Mediante el decreto Ejecutivo N° 554, de 24 de junio de 2010, el gobierno del señor Ricardo Martinelli declaró lo siguiente:

### **MINISTERIO DE LA PRESIDENCIA**

Decreto Ejecutivo N° 554

De 24 de junio de 2010

"POR EL CUAL SE DECLARA OFICIAL LA **CELEBRACIÓN** DEL QUINTO CENTENARIO DEL **DESCUBRIMIENTO** DEL OCEANO PACÍFICO, Y SE CREA LA COMISIÓN NACIONAL PARA LA CONMEMORACIÓN DEL QUINTO CENTENARIO DEL **DESCUBRIMIENTO** DEL OCEANO PACÍFICO".

Decreto que Alfredo Belda ha traducido como “*maleantes celebrando a un maleante*”, y el maleante es el genocida, salteador y gamberro español Vasco Núñez de Balboa, o para decirlo con más cariño: **ASCO** Núñez de Balboa.

### **I**

En 1508, La Corona española inició un plan para continuar con la conquista y la colonización de nuestro continente; conquista y colonización de las tierras que Fernando el Católico, el rey español, había usurpado, para sí, de manos de los nativos de Abya Yala (América). Con este fin abrió a concurso la gobernación de una región que estaba ubicada entre el cabo Gracias a Dios (entre Honduras y Nicaragua) y el cabo de la Vela (Colombia). Se presentaron dos postulantes: Diego de Nicuesa y Alonso de Ojeda. La corte repartió la tierra entre los dos: Veragua al oeste, y Nueva Andalucía al este, con límites en el golfo de Urabá, señalándose como límite cabal la desembocadura del Amuka Diwar, (palabra del dulegaya que se tradujo al castellano como río Atrato, ubicado en la Colombia

actual). Esta capitulación fue firmada en 6 de junio de 1508. Así comenzó la historia de la balcanización de nuestra patria grande, nuestra histórica Abya Yala.



Alonso de Ojeda llegó a la bahía Calamar. Hubo un encuentro bélico con los nativos. Al principio el hispano ganó la batalla, lo que le dio confianza y persiguió a los originarios hasta tierra adentro, hasta una aldea llamada Turbaco (palabra del dulegaya, que en algunos otros textos aparece como Yurbaco), donde fue vencido. Su íntimo Juan de la Cosa murió perforado por flechas envenenadas, y una flecha de esa misma categoría casi le hace estirar la pata al mismo Alonso de Ojeda.

Cuando éste estaba en ese Waterloo, llegó la flota de Diego de Nicuesa, la cual le sirvió de apoyo. Con las armas y los soldados de Nicuesa, Ojeda pudo vencer a los colombianos **Calamar**. Según la historia oficial, los aniquiló.

Después de ello, Nicuesa se dirigió a Veragua, lugar que representaba ser su gobernación; y, Ojeda, al golfo de Urabá, hacia Danela Diwar, (palabra del dulegaya), que en algunos textos aparece como Tarena o Darién, donde fundó el poblado de San Sebastián de Urabá.

San Sebastián de Urabá fue el primer asentamiento establecido por los españoles en la actual zona del Urabá, en Colombia, en lo que hoy es el departamento de Antioquia. Dicho asentamiento fue fundado en 1510. En realidad era un fuerte. Fue abandonado por los

españoles mismos ya que los nativos lo asediaban frecuentemente debido a los maltratos que les causaban de los forajidos extranjeros españoles. Los colombianos se defendían con flechas envenenadas. Urabá es una palabra castellana adaptada del dulegaya, que proviene de Ur Naba: *donde atracan los cayucos*. Para cumplir con los requisitos de poblar y seguir explorando, los invasores necesitaban un sitio tranquilo. San Sebastián de Urabá fue fundada cerca de lo que actualmente es una pequeña ciudad que se llama Necloli: otra palabra del dulegaya que significa “lodazales”: de negolliolli (neg-ol-li-ol-li).

Ojeda volvió a Santo Domingo y no regresó a Urabá. Como no regresaba, los colonos de San Sebastián de Urabá decidieron irse también a Santo Domingo. En eso estaban, cuando llegó la flota de Enciso con Vasco Núñez a bordo. Desesperados los sobrevivientes, y con los refuerzos de Enciso, aceptaron una idea de Vasco Núñez de Balboa: trasladarse al lado opuesto, al lado occidental, del golfo de Urabá.

## II

**LOS ACALORADOS** defensores de Vasco Núñez de Balboa, para presentarlo con cierto grado de pudor, dicen que los aperreamientos de los panameños aurorales y las traiciones que entre sí ejecutaban los españoles eran ejercicios consuetudinarios de la época, de tal forma que nadie debe escandalizarse ante semejantes brutalidades; por ello, a nadie debe dolerle el hecho de que este desalmado hubiese metido al no menos vil de Nicuesa en un barco cargado de bromas para que desapareciera en el Mar Caribe. Sus fanáticos no descansan y vuelven de nuevo a la carga, esta vez, para transformarlo en un héroe mítico (y mítico significa falso) y como el campeón de la comunicación mundial. ¿Qué clase de descubridor es aquel que descubre por que el otro le sopló? He aquí lo que dice el mismo Vasco Núñez de Balboa cómo tuvo noticias acerca del Océano Pacífico: El 20 de enero de 1513, Balboa le dirigió una carta al rey que en pocas palabras le dice que gracias a los panameños autóctonos, originarios y raizales ha sabido *muy grandes y secretos y cosas*, particularmente de la boca del hijo de un cacique. “*Dicen los indios* (el extranjero se refiere a los panameños autóctonos, originarios y raizales) *que está la otra mar de allí tres jornadas*”... “*dícenme que la otra mar es muy buena para navegar en canoas porque está muy mansa a la continua, que nunca nada brava como la mar de esta banda según los indios dicen*” (...) “*dicen que hay muchas perlas en mucha cantidad muy gordas y que tienen cestas de ellas los Caciques y que también las tienen todos los indios e indias generalmente*”. La carta se encarpeta con las siguientes palabras que harían sonreír a cualquier tinterillo: “*que Vuestra Alteza mande que ningún Bachiller en Leyes ni otro ninguno sino fuere de Medicina pase a estas partes de la tierra firme so una gran pena que Vuestra Alteza para ello mande proveer, porque ningún Bachiller acá pasa que no sea diablo y tienen vida de diablos.*”

Don Abel Lombardo Vega hace la siguiente observación:

*“Inmediatamente Balboa despachó mensajeros a España con la gran noticia y pidiendo mil hombres para subvertir aquel fabuloso país. Reforzando su urgencia de auxilio confesaba que había muerto 30 caciques, y que aún había de matar más, a cuanto prendiese, ya que no restaba otro remedio para suplir su debilidad en hombres. Expresaba, sin embozo, el terror y la crueldad como extrema táctica militar”<sup>1</sup>*

¡Allí tuvo su génesis la cultura del *juega vivo panameño*! Cuando Balboa entró al mar con la espada y descuartizó la soberanía panameña como un ancestro del General Cisneros, usurpándola en nombre de los Reyes Católicos, ese gesto les pareció una obra de teatro a los panameños raizales, ya que muchísimo de ellos, por generaciones enteras y de niños, habían braceado en dichas aguas. Bab Giakwa (más conocido como Pan Quiako), el gunasdule panameño, le había hablado al extranjero Vasco Núñez de Balboa acerca de la existencia de dicho mar.

El hispano Vasco Núñez de Balboa vino a nuestra patria *huyendo de la española, donde era perseguido por deudas*. Vasco Núñez de Balboa, pese a estaba casado con una hija de don Pedro Arias de Ávila, sin embargo aquí, en Panamá, vivía con una barragana. Por este último hecho, sus adláteres panameños quieren inyectarnos en la crisma que a este tunante, adúltero y bígamo debemos aceptarlo como compatriota y que los panameños debemos estar agradecidos al reino de España por la alocada idea que tuvo por habernos enviado la estatua de este genocida que se encuentra frente al lote que durante mucho tiempo albergó las oficinas de la embajada estadounidense.

La avaricia de los españoles, que en realidad conformaban una manada de gamberros, y su codiciosa ambición que floreció perpetuamente a lo largo de los tres siglos del pillaje ibérico, con mucha frecuencia terminó en pendencias internas. En una de dichas disputas, tres bárbaros abandonaron una nao, y el trío (hay quienes sostienen que era un dúo) se adentró por el bosque y llegó al lar del cacique panameño *Dad Galen o Galen* (o Careta, como aparece en los textos). Nuestro compatriota acogió los extranjeros con caridad y benevolencia, y tomó en calidad de fámulo al que le pareció ser el menos rufián: un tal Juan Alonso.

Dos años después de este evento, apareció Vasco Núñez de Balboa envuelto en armas de fuego, puñales y perros como una tromba infernal, haciendo lo único que sabía hacer: asesinando, saqueando y masacrando todo lo que le oliera a Panamá. Tratando de escapar *al hambre provocada por la destrucción de los autóctonos, penetró en el interior del país* y así sediento de oro como todos los salteadores que vinieron de España a pillar **Abya Yala** llegó, por azar, a la patria del Cacique panameño *Dad Galen o Galen*, cuyo colaborador, como ya hemos dicho, era otro hispano conocido con el nombre de Juan Alonso.

---

<sup>1</sup> Crónica de la Conquista del Istmo (Panamá: 1979), pág.51.

Cuenta Bartolomé de las Casas que el Cacique panameño *Dad Galen o Galen* no había tomado precauciones ni había tenido recelos de los gamberros españoles por guardar una ciega confianza en su fámulo Juan Alonso, a quien había hecho grandes favores, y por ello creyó que en un momento de zozobra su criado podría terciar. Cortesano en su actitud, el noble panameño decidió recibir a los extranjeros maleantes españoles en su propio hogar. Al llegar al pueblo, el sanchopancesco bandido español Vasco Núñez de Balboa *se presentó con una gran cantidad de hombres, exigiendo comida y oro*. El cacique panameño *Dad Galen o Galen* le dijo al forajido hispano que él no tenía ni comida ni oro. El obispo de Chiapas describe esta escena de la siguiente forma:

*Dada esta respuesta, dice Juan Alonso a Vasco Núñez que finja quererse (ir) luego tornar con su gente al Darién y vuelva aquella noche a dar en ellos desque estén durmiendo, descuidados, y que él trabajará de mirar por el cacique para que de sus manos y prisión no se escapase (...). Vuelve a medianoche Vasco Núñez con los suyos, y da en el pueblo por tres partes, dando grita, llamando a Santiago que en tan buena obra les ayudase. Cuando la gente con su señor a huir acordaron, estaban ya muchos dellos desjarretados y otros desbarrigados con las espadas. El traidor de Juan Alonso tuvo tino de mirar por el cacique, échale mano abrazándose con él y llamando que viniesen a le ayudar, porque allí estaba. Acudieron a las voces aquellos bienaventurados y hállanle con el cacique abrazado. Por esta orden fue preso Careta (el Cacique panameño Dad Galen o Galen), en premio de las buenas obras que había hecho a los cristianos; prendieron también dos mujeres suyas e hijos y otras muchas personas, y mandólos a todos llevar al Darién, robado todo lo que pudieron hallar en su pueblo y casa; y por esta manera cargó los bergantines de bastimento y tórnase al Darién (...). Bien es aquí de considerar, cuán casi semejante fue aquesta traición de Juan Alonso cometida contra este cacique Careta (el Cacique panameño Dad Galen o Galen), su señor, cuyo oficio de capitán había usado, y viviendo en su casa, y de quien se fiaba, y a quien tanto agradecimiento él debía por no lo matar, como pudiera, de la de Judas, o al menos, traición y maldad fue con muchas circunstancias muy calificada<sup>2</sup>*

De acuerdo con este texto, el cacique panameño *Dad Galen o Galen* era un prisionero en su propia patria: Panamá; cautivo de un aventurero y salteador extranjero, en este caso del gamberro hispano Vasco Núñez de Balboa. Los patrioterros han querido vendernos la idea de que hubo una alianza de hermandad entre el noble panameño *Dad Galen o Galen* y el gamberro hispano Vasco Núñez de Balboa. En estos términos, no podemos tener por aliados al noble panameño *Dad Galen o Galen* y al gamberro español Vasco Núñez de Balboa. Al final de su cita anterior agrega de las Casas:

---

<sup>2</sup> Bartolomé de las Casas: **Historia de las Indias**, t.III( España: 1986),pág.150.

*Esto es lo que dice Pedro Mártir; de la traición de Juan Alonso no dice nada, porque tenía vergüenza y confusión el que aqueste salida de Vasco Núñez y obra le refirió, declarársela, pero pónela Tobilla donde arriba fue declarado*<sup>3</sup>.

En otra parte de su texto, el clérigo incorpora esta otra observación: *la costumbre de Vasco Núñez y su compañía era dar tormentos a los indios que prendían, para que descubriesen los pueblos de los señores que más oro tenían y mayor abundancia de comida: iba de noche a dar sobre ellos a fuego y sangre...* (pág: 157)

Según las palabras de Bartolomé de las Casas, Vasco Núñez de Balboa llegó para *infestar, turbar, angustiar y robar al cacique Careta, que nunca le había ofendido*<sup>4</sup>.

Los españoles abandonaron San Sebastián, y en la nueva zona del golfo, a finales de 1510 y , después de apoderarse del pueblo indígena, fundaron Santa María la Antigua del Darién.

### III

#### ***Santa María la Antigua del Darién:***

Otra de las celebraciones de este año son los 500 años de la creación de la Primera Diócesis de Tierra Firme Santa María la Antigua, la Santa Patrona de Panamá. El gobierno del etnoitaliano Ricardo Martinelli le está rindiendo pleitesía a un gamberro español, al tal Balboa, pero no hay de su parte nada que aluda a la patrona de la Republica de Panama. ¡Qué le puede importa eso a los masones! Si ellos, igual que los maleantes españoles del coloniaje más creen en Gold (oro) que en God (Dios).

Cuando los españoles fundaron la primera “ciudad” en tierra firme, ya existían en nuestro continente verdaderas ciudades como Tenochtitlán, por ejemplo, o Cuzco; sólo por mencionar a dos de ellas. Tenochtitlán era superior a Madrid en todos los sentidos de la palabra, hasta tal punto que decía Cortez que Sevilla era un barrio de Tenochtitlán.

Esta ciudad que fundaron los españoles era en realidad una aldea. Santa María la Antigua del Darién se levantó a la desembocadura del Amuka Diwar, actualmente Río Atrato, en el golfo de Urabá, palabra que proviene del idioma dulegaya: *Ur Naba*, el atracadero de los cayucos, que era donde los nativos solían llegar.

En el Darién vivía un cacique valiente Cemaco (Bemako) que no tuvo miedo a enfrentarse a los invasores y gamberros de España. Antes de entrar en combate, los maleantes y salteadores de España, en su hipocresía, invocaron a la Virgen de la Antigua, prometiéndole

---

<sup>3</sup> *Ibidem.*, pág. 151.

<sup>4</sup> *Ibidem.*, pág.49.

que si ganaban la batalla erigirían la ciudad en su honor. En efecto ganaron la batalla: y llegó el acostumbrado saqueo, asesinaron a la gente que había quedado viva, robaron su Dios que era lo que más adoraban estos maleantes españoles como eran los objetos de oro y piedras preciosas.

Entonces Vasco Núñez de Balboa, cumpliendo con su promesa a la virgen, fundó en agradecimiento la aldea de Santa María la Antigua del Darién. Sobre las ruinas la casa de



del cacique Bamako y sobre el genocidio se construyó la primera capilla dedicada a la virgen en tierras colombianas que es la patrona de Panamá.

#### IV

##### ***Bab Giakwa : su penúltima aparición***

Cuando Bab Giakwa le indica al gamberro de Balboa dónde está el mar, dice De Las Casas: *“Ofrecióse también el mozo a ir con los españoles...”* es lo penúltimo que sabemos de él. Entretanto, sabemos todo de Balboa, quien permanentemente realizaba las mismas acciones, sin cambiar jamás su comportamiento. He aquí lo que dice de Las Casa: *“Vasco Núñez de Balboa salía a inquietar, escandalizar, robar y cautivar y matar y tomarles su comida y su oro (a los panameños raizales)”*

##### ***An ay an si? (amigo mío, ¿acaso soy yo?)***

La que está pasando agachada es la tal **An-ay-an-si**, en realidad un nombre inventado para un ser ficción. Se dice que era hija del cacique Careta (Dad Galen o Galen), y por ello unos faroleros la apodaron *“Caretita”*. Una de las formas que usa el castellano para construir el

diminutivo es echando mano a la terminación en “ita” para algunas palabras. Las lenguas auténticamente panameñas tienen otro estilo.

Esa *hembra*, como se dice vulgarmente y en castellano, la barragana anónima de Vasco Núñez de Balboa, que *traicionó a sus raza y a su sangre*, versión panameña de la no menos ramera mexicana, *La Malinche*, según la opinión de un historiador panameño se llamaba *Fulvia* (Lombardo:49). A propósito de esta deshonrada, la historiadora francesa Marianne Mahn-Lot apunta: *Une indienne qu'il (Vasco Núñez de Balboa) a fait baptiser*<sup>5</sup> (*Una india a la que él-Vasco Núñez de Balboa-hizo bautizar...sólo que la investigadora gala no nos dice cuál fue el nombre cristiano que recibió la meretriz oficial de Panamá.*

La lectura de estos dos textos, el de Lombardo y el Marianne Mahn-Lot, nos lleva irremediablemente a concluir con meridiana claridad que en efecto esta chica se llamaba *Fulvia*, un nombre pagano para la nueva cretina. Oh, qué *lapsus calami*, quise decir la nueva cristiana. En la historia de Roma, *Fulvia* fue la esposa de Clodio, Scribonio Curio y de Marco Antonio. En términos históricos las *Fulvia* han sido grandes prendas, y Panamá no podía dejar de tener la suya.

Esa *hembra* llamada Caretita no aparece como vemos en el texto de De las Casas. Una *hembra*, en castellano, no es una metáfora. Una *hembra* en castellano es un *animal de sexo femenino*. Gregorio Funes, antiguo obispo de Blois, miembro del Instituto de Francia, escribió: “*Así los colonos españoles pretendían que los indios no pertenecían a la especie humana*”. Así mismo, el historiador mexicano Edmundo O’Gorman se apoya en la opinión de Sepúlveda y de Gregorio de López, cuando ambos afirmaron que los “*los indios eran como animales y parecían bestias*”. El renombrado hispanista Lewis Hanke escribió que los gamberros españoles veían al abyayalense<sup>6</sup> como “*perros cochinos*”. Unamuno, que nunca pudo disimular la tirria irracional contra los pueblos originarios, autóctonos y raizales de Abya Yala, escribió: “*Se mata al toro como un buen cristiano español de los buenos tiempos mataba a un perro infiel, de veras*”. Reducir la característica del abyayalense a la categoría zoológica fue una constante de los gamberros españoles. Otro es el punto de vista de un francés, uno de los regalos de la sofisticada cultura francesa para el mundo entero, me refiero al pensador y humanista Michel de Montaigne, quien contra la opinión de los gamberros hispanos, sentenció: “*creo que nada hay de bárbaro ni de*

---

<sup>5</sup>Marianne Mahn-Lot: **La conquête de l'Amérique espagnole**, (Paris : 1974), pág.25. En su ensayo titulado « Ruta e itinerario de Balboa en el descubrimiento del Océano Pacífico », publicado en la Revista **Lotería** (septiembre, 1971,pág.60) apunta don Ernesto J. Casillero lo siguiente : « *Recogió aquí Balboa a su manceba **Anayansi**, a la que Anderson llama **Caretita** e historiadores modernos denominaba(n) **Fulvia** y con otros nombres no registrados en las crónicas coloniales* »

<sup>6</sup> Antes de que a nuestro continente se le bautizara con el nombre colonial de América, ya los gunasdulemar lo llamaban Abya Yala, por lo tanto, sus habitantes son los Abyador o Abyadola (abyayalense o abyayalenses, en castellano), y no “indios” como los apodó “*el inestable, avaro y mentiroso*” Cristóbal Colón, el príncipe de los gamberros hispanos.



*salvaje en esas naciones, (Abya Yala), según lo que se me ha referido; lo que ocurre es cada cual llama barbarie a lo que es ajeno a sus costumbres". (De los caníbales).*

Continuemos con *Fulvia o Anayansi o Caretita*. El historiador panameño Abel Lombardo Vega (pág: 49) anota que Balboa y Nicuesa dormían en el mismo lecho. ¿Será por este tipo de comportamiento a lo Ricky Martin de Vasco Núñez de Balboa la razón por la que la historia no registra que Vasco Núñez de Balboa y Anayansi como pareja no tuvieran descendencia?

La Dra. Ana Elena Porras, una de las poquísimas personalidades brillantes del cuerpo diplomático panameño en el extranjero (fue embajadora de Panamá en Egipto), y una de las escasísimas personas serias que en términos académicos conozco, a propósito de *Fulvia* o de *Anayansi* o de *Caretita*, comenta:

*Sobre el personaje de Anayansi recae la mayor polémica en torno a la veracidad histórica de su existencia, entre los historiadores de Panamá. Casi todas las narrativas recientes sobre este personaje reconocen que fue rescatado o inventado por una novela editada en 1940, cuyo autor, Octavio Méndez Pereira, fue un connotado intelectual y Primer Rector de la Universidad de Panamá (...). Durante la presente investigación, se pudo confirmar que este libro El tesoro del Dabaibe o de Núñez de Balboa no es más que una lectura obligatoria en las escuelas. Mientras que la narrativa de Octavio Méndez Pereira parece haber sido ampliamente aceptada por la leyenda de Panamá, los libros de historia más recientes tienden a suprimir la narrativa de Anayansi<sup>7</sup>. Otros autores aseguran:*

*...para historiar el gobierno de Balboa y luego el de Pedrarias, sobre los que existe una buena cantidad de estudios monográficos que van desde la biografía novelada hasta los trabajos eruditos y completos; para los primeros sirve el ejemplo de Octavio Méndez Pereira: El tesoro del Dabaiba (Talleres gráficos Benedetti, Panamá, 1934), que luego cambió por el título de Núñez de Balboa (Colección Austral, Espasa-CALPE, Madrid, No. 166). Otro, de igual intención que discurre entre la fantasía y la historia es el de Salvador Calderón Ramírez: Caciques y Conquistadores, (Imprenta Nacional, Panamá, 1926); fue este escritor quien inventó el nombre de Anayansi para la concubina india de Balboa, que no registraron las crónicas de la época, ya que se limitaron a señalarla como hija del cacique Careta<sup>8</sup>.*

Ante esta evidencia histórica, a la Dra. Porras le sobran razones por lo que la *Caretita* o *Anayansi* no es más que el engendro de unos patrioteros imberbes.

---

<sup>7</sup> **Cultura de la Interoceanidad**, (Panamá: 2005), pág.7

<sup>8</sup> Celestino Andrés Araúz, Carlos Manuel Gasteazoro y Armando Muñoz Pinzón: **La historia de Panamá en sus textos, t II, 1903-1968**, (Panamá: 1980), págs.354-355.

*Fulvia* o *Caretita* o *Anayansi* o como zambomba se llame, en todo caso, una joven anónima, inmunda, amiga de Vasco Núñez de Balboa, jugó un papel nefasto, en un momento en que la patria panameña había tomado la sagrada decisión de acicalar el rostro de la soberanía mancillada y ultrajada y, expulsar, de una vez por todas, a todos los extranjeros maleantes hispanos o como dice Nietzsche: “*echar lejos de él los perros, los perezosos cazurros y toda esa plaga invasora*”.

Que sea Bartolomé de Las Casas, nuestra primera fuente quien cuente este macabro, lúgubre y sombrío hecho:

*Pero súpose la conjuración desta manera: Vasco Núñez, de las muchas mujeres que había traído cautivas de por aquella tierra tenía en su casa una por amiga, de quién hacía tanto caso y tenía tanta estima, como si su mujer fuera legítima ; ésta tenía un hermano que mucho la amaba y deseaba en grande manera verla libre, vasallo del cacique Cémaco (Bemako), señor natural del Darién, y de aquel pueblo o pueblos o provincias y de los principales privados de su casa, el cual muchas veces la visitaba secreta y disimuladamente, so color que era uno de los otros comunes indios, y una noche vino a ella y dijole: “Hermana muy amada mía, escucha bien lo que ahora te quiero decir, y mira que guardes secreto, porque de ello nos va a todos la libertad y la vida, y si tú deseas tu bien y el de toda nuestra nación , calla y está sobre viso. Ya ves cuánta es la maldad de aquestos cristianos, sábeta que ya los señores desta tierra determinan de más no sufrírsela y así están concertados cinco señores, fulano y fulano, de con todas sus gentes, para tal día venir sobre ellos, por agua y por tierra, , y para efecto desto tienen aparejadas cien canoas y cinco mil indios, con sus macanas, y mucha comida y bastimento allegado en la laguna o pueblo llamado Tichiri o Tichirico ( Dii Sichidi); y añadió que ya habían dividido entre sí aquellos cinco señores de los que cada uno había de matar de los españoles y hacer cautivos, y la ropa y despojo de todo lo que tenían para sí. Hacían la cuenta sin la huéspedea; siempre los indios, antes que del todo conozcan las fuerzas y esfuerzo e industria y constancia y armas de los españoles, se engañaron con verse a sí tantos y a ellos tan pocos. “Por eso (concluyó su plática el hermano a la hermana, dijo él) está, hermana mía, sobre aviso de te esconder o mirar por ti, porque con la prisa y turbación y furor y revuelta de la gente de guerra, no mirando en ti que eres mujer, no te maten o maltraten a vuelta dellos”.*

*Partido della el indiscreto hermano, luego ella descubre a Vaso Núñez todo lo que le había dicho en secreto o porque amaba a Vasco Núñez, o de miedo, olvidada de todo bien y salud de su patria, nación y parentela. Lo cual oído por Vasco Núñez, ruégale que luego envíe a llamar a su hermano, so color que quiere tratar de irse. Dicho y hecho: viene sin tardanza el hermano, préndelo Vasco Núñez, dale tormento, confiesa por fuerza y por orden todo lo que, de grado y con vana confianza del secreto, a su hermana había dicho (...). Oído esto, luego Vasco Núñez*

*tomó setenta hombres, sin decir nada a nadie, mandando que le sigan; sólo mando a Colmenares que por el río tomase sesenta hombres, en cuatro canoas, llevando al hermano de la moza por guía, y fuese al pueblo llamado Tichirí (Dii Sichidi), donde tenían los bastimentos. Vasco Núñez, con sus setenta, fue a 3 leguas de allí, donde pensaba hallar a Cémaco, pero no lo halló, sino a un pariente suyo, el cual prendió con ciertos hombres y mujeres. Colmenares hizo más hacienda, porque halló al capitán general que había de regir el ejército y a muchos principales señores, con otra gente, bien descuidados de que los españoles supiesen sus conceptos artificio. Prendió los más dellos y halló el pueblo todo lleno de bastimentos, comida y de muchos vinos. Hizo luego asaetar al capitán general y ahorcar a los principales todos de sendos palos delante todos los cautivos, porque ésta fue y es regla de todos los españoles en estas Indias, observantísima, que nunca dan vida a ningún señor o cacique o principal que a las manos les venga, por quedar sin sospecha señores de la gente y de la tierra, en los señoríos ajenos durmiendo a pierna tendida, como dice.*

*Fue de tanto espanto en toda aquella provincia este inopinable prevenir los españoles a su peligro, viendo descubierto los indios todo su gran secreto y desbaratado su artificio, que del todo perdieron la esperanza de poder prevalecer contra ellos, ni salir de su opresivo yugo, y así permanecieron en aquel cautiverio hasta que dellos no quedó ni uno<sup>9</sup>.*

Para la Dra. Porras el imaginario colectivo en procura de un mito que simbolice la identidad nacional de la Panamá recae en dos marranos: la ramera Anayansi y el gamberro español Vasco Núñez de Balboa. Así “*se ilumina la nueva nación*” como dicen las notas del Himno Nacional de Panamá, entre el mito y la historia manipulada. *Caretita* o *Anayansi* o como quieran llamarla es un mito y, mito, en este caso, significa mentira, por lo tanto, esta identidad nacional, asentada sobre la ramera Anayansi y traidora Anayansi y el gamberro hispano Vasco Núñez de Balboa no tiene ningún valor para nosotros que somos panameños raizales y esto también pueden avalarlo los panameños afrodescendientes y los panameños ladinos nacionalistas. La ramera y el gamberro son valores de los panameños étnicos que carecen de valores. Uso el término “*étnico*” en su acepción castiza, que siendo de origen griego, significa “*pueblo extranjero o colono*”.

### ***Palabras finales:***

El gobierno de Ricardo Martinelli ha hechos grandes esfuerzos para vendernos la figura de un maleante, genocida, salteador y gamberro como símbolo de la panameñidad, o como dice el Dr., Omar Jaén Suarez que Balboa es “*el héroe universal panameño*” (Revista Nacional de Cultura: N° 25, octubre 1992, pp.: 95-100.

---

<sup>9</sup> Bartolomé de Las Casas: **Op.Cit.**, págs.164-166.

Vasco Núñez de Balboa, el seudodescubridor del Mar del Sur, pese a su crueldad, cretinismo, vanidad, megalomanía, inmoralidad, truculencia, altanería, iracundia, al menos tuvo la suerte de morir como un buen cristiano, aunque hubiese pasado por la espada a miles y miles de panameños, entre ancianos, niños y gente indefensa, al menos, murió, pues, al amparo de las palabras de Cristo como dice San Mateo (26: 52) :*Omnes enim, qui acceperint gladium, gladio peribunt ( el que a hierro mata, a hierro muere)*. En otras palabras, Vasco Núñez de Balboa murió sencillamente como se lo merecía.

¿Qué diferencia hay entre el gamberro y genocida hispano Vasco Núñez de Balboa y el Pocho Cisneros? Si los adoradores del malhechor quieren justificar las traiciones y las gamberradas de Balboa, diciendo que nos trajo la religión cristiana, el idioma castellano, la civilización hispánica y otras *bellezas*, y que por eso merece un parque con su nauseabundo nombre y una estatua, con ese mismo discurso se puede justificar al Pocho Cisneros, porque gracias a él Panamá se deshizo de 21 años de dictador militar.

Si a los *benefactores* de Panamá hay que honrarlos, pese a nuestras humillaciones, entonces, erijamos en honor del Pocho Cisneros un parque con su estatua, porque a pesar de no haber nacido en Panamá ¿lo amó? Y por eso nos liberó del gorilato de veintiún años. ¡Esta lógica es tan válida para defender tanto a Vasco Núñez de Balboa como al Pocho Cisneros! Un genocida es un genocida, sea hispano, sea yanqui.

Si se compara fríamente, a la luz de la historia las andanzas de Vasco Núñez de Balboa y las del Pocho Cisneros, a legua se nota que éste último, el Pocho Cisneros, en materias malicia, felonía y etnogenocidio, es un ángel del Señor comparado con el mamífero carnicero hispano-cristiano Vasco Núñez de Balboa.

Según las palabras de Bartolomé de las Casas, Vasco Núñez de Balboa llegó para *infestar, turbar, angustiar y robar al cacique Careta, que nunca le había ofendido*<sup>10</sup>.

Una vez, un restaurador de un museo me dijo: estuve en Guna Yala y vi un nuchu grande. No tenía ojos. Le pregunté al sagla, que por que el nuche no tenía ojo. El sagla me contestó: sí tiene. Sólo que el mira hacia adentro. Así debemos de ser nosotros; debemos mirarnos como los nuchu, hacia nuestro interior, para saber cuál es nuestra identidad. Los ignorantes dicen que si no hubiera sido por Balboa todavía anduviéramos con estolas entre las piernas. Los pobres en su estulticia no han comprendido ni la filosofía del nuchu ni la de Sócrates: Conoce a ti mismo, y mientras no hayamos interiorizado este pensamiento, Bab Giakwa seguirá siendo alguien que no es profeta en su tierra.

---

<sup>10</sup> *Ibidem*, pág.49